Sector Informal y Empleo Cuentapropista en Santiago del Estero (1990-2010)

María José Sosa
Gabriel Alejandro Lopez Pepa
(INDES-FHCSyS-UNSE)
gabrielalejandrolopezpepa@gmail.com

Eje 1: Educación Superior y Universitaria en el NOA

El sector informal en el mercado de trabajo y los trabajadores por cuenta propia, representan un espacio de investigación que es abordado por diversos autores a nivel nacional e internacional, aunque en nuestra provincia no haya sido tan trabajado, los principales aportes que se encuentran en boga son aquellos trabajos de investigación científica realizados por Isorni y Díaz con aportes de Saber en Santiago, lo que ayudó a no realizar un trabajo netamente exploratorio, sino poder tomar como puntapié inicial los conocimientos generados por estos autores para caracterizar y describir la situación socio-económica provincial en décadas pasadas donde el modelo económico neoliberal coadyuvó con la destrucción de las normativas del mercado laboral, fragmentó y precarizó el empleo en general y colaboró con el crecimiento del sector informal. Es por ello que resulta necesario realizar el trabajo de poder problematizar a este sector informal del mercado laboral y de esta forma poder caracterizar al mismo dentro del tiempo y el espacio en una relación intrínseca con los datos nacionales y provinciales del periodo de tiempo seleccionado. Nuestra meta u objetivo a alcanzar, será poder visibilizar mediante la caracterización y la descripción, al sector informal dentro del cual se encuentran los trabajadores cuentapropistas, ello enmarcado dentro del esquema nacional en el periodo de tiempo planteado y además, de este modo, poder construir tablas de simple y doble entrada y gráficos de barras e histogramas o polígonos de frecuencia que coadyuven con el análisis y la comprensión e interpretación de la información aportada por los organismos oficiales, para su análisis e interpretación posterior en una relación permanente con las teorías vigentes en un esfuerzo por producir, mediante las propuestas de diversos autores y la realidad empírica, categorizaciones y propuestas de trabajo, hipotetizando posibles respuestas a resolver en trabajos póstumos. La generación de conocimiento científico en torno a la problemática será muy importante ya que además de tratar de aportar un exhaustivo análisis de corte cuantitativo, tratará, además, en una segunda etapa de recolectar y comprender, aquellas percepciones que construye la sociedad en torno a este sector y aquellas que construyen los trabajadores propiamente dichos. Las estrategias metodológicas para lograr nuestro cometido de investigación, serán de corte cuantitativas mediante el empleo de fuentes de datos secundarias, aportadas por los Censos Nacionales de Población y Viviendas, de los periodos 1991-2001-2010 y la información concerniente a la Encuesta Permanente de Hogares continua (EPH), analizándose el sector a partir del 4 trimestre de 2003 por no contar en las bases de datos con mayor información sobre periodos anteriores y continuando hasta el 4 trimestre de 2010. Las investigaciones realizadas en torno al trabajo denominado “informal” tuvieron origen conforme los estudios realizados por la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en Ghana en 1973, Portes (1995), Bertranou y Casanova, (2014), Naradowski, Panigo y Dvoskin (2016) Los aportes de Keith Hart (1973), del mencionado informe de la OIT, coadyuvaron a pensar en que las actividades laborales informales podían ser un amortiguador en cuanto a las situaciones de desempleo (“Informal activities as a buffer against unemployment”). Además de ello se postula un modelo de corte dualista que toma como base la diferencia entre “empleo asalariado y el autoempleo” lo que nos ayuda a pensar en estas categorizaciones en pos de un análisis más exhaustivo del sector, Portes (1995) Para la OIT, en la actualidad, los trabajadores bajo condiciones de informalidad, por lo general poseen empleos que se consideran de mala calidad, con salarios muy bajos, de largas jornadas laborales, con ausencia de posibilidades de capacitación constante, cuentan con dificultades para el acceso al sistema judicial y a los sistemas de protección social, incluyendo seguridad y salud en el trabajo (OIT, 2017) Se pueden identificar tres líneas de pensamiento teórico, respecto del sector informal del empleo, “i) las teorías del dualismo; ii) las teorías vinculadas con el estructuralismo

(asociado a procesos de descentralización productiva); y iii) la teoría vinculada con los costos de cumplir con el marco normativo”. Bertranou y Casanova (2014) El trabajo por cuenta propia constituye una actividad laboral con rasgos económicos y sociales distintivos. En la Actualidad, 1 de cada 5 de los trabajadores argentinos forma parte del sector informal en el mercado, encontrando inserción laboral por cuenta propia. Esto implica que unos 2,7 millones de personas de las áreas urbanas de nuestro país se encuentran en esta situación. Los trabajadores por cuenta propia se caracterizan por comprender una población muy heterogénea (diversa), en este ámbito se encuentran inserciones laborales muy diversas y dispares, como las de profesionales médicos, abogados y contadores, entre otros, junto con pequeños y medianos comerciantes, oficios de albañiles y vendedores ambulantes de las zonas urbanas. Tomaremos las categorías propuestas por Lepore y Schleser (2015) los cuales establecen tres categorías dentro del cuentapropismo: “1) cuenta propia profesionales, 2) cuenta propia de oficio y 3) cuenta propia de subsistencia”. Es menester mencionar la relevancia del sector laboral informal en cuanto a la generación de empleo en América Latina y sus consecuencias porcentuales hacia la culminación de la década de 1990. En 1999, “el 46.4 por ciento de la ocupación en las ciudades está en actividades informales, proporción que se eleva al 50 por ciento en las mujeres y es de casi 44 por ciento entre los hombres”. En un promedio, desde 1990, seis de cada diez empleos generados fueron en el sector informal. Tokman, (2001) Luego de la crisis económica establecida a partir de 1989, la década de los noventa, marcará la historia de nuestro país por el “programa de reformas estructurales asociado al plan de convertibilidad monetaria, apertura comercial y liberalización económica”. Salvia y Gutierrez-Ageitos (2013) Los cambios mencionados fueron la expresión de un “régimen social de acumulación”, que se estableció como un proceso, basado en la financiarización de la economía, la apertura del mercado, el extractivismo y el achicamiento del Estado, que se generó por medio de las privatizaciones de cuantiosas empresas, entre otros, todo esto se basó en las recetas formuladas por el denominado “Consenso de Washington”. Salvia y Gutierrez-Ageitos (2013), Lindenboim (1999), Muñiz Terra, Pla y López Castro (2016) Las transformaciones en las regulaciones laborales fueron puntos centrales de las políticas de los años ‘90. Pero las formas en las que se aplicaron estas medidas, en este campo, fueron diferentes a las establecidas en otros sectores. Es importante destacar que, las de mayor impacto, comenzaron a ser diseñadas e implementadas en 1993-1994 tal y como lo sostienen Lindenboim (1999), Altimir y Beccaria (1999), Isorni (2014). A fines de los ‘90 esta serie de reformas generadas por parte del Estado nacional mostró sus límites en cuanto a la generación de la riqueza. A partir de la Crisis del Tequila en 1995 y desde mediados de 1998, hasta el año 2002, los efectos provocados por las crisis financieras en el mundo, desencadenan en una nueva recesión en nuestro país, Salvia y Gutierrez-Ageitos (2013) En este sentido, los agentes de la oferta y de la demanda, “determinantes de los desequilibrios observados en el mercado de trabajo parecen haber actuado simultánea o alternativamente en el período”. Lindenboim (2000) Es necesario poder analizar las condiciones del mercado laboral santiagueño en la pasada década de 1990 para poder sentar las bases de un análisis acabado de la problemática en construcción. En este periodo, en la provincia, se aprecia en el mercado de trabajo, una gran proporción de “inestabilidad e incertidumbre” que caracterizó la economía nacional. Habiendo superado la hiperinflación acaecida desde finales de los años ‘80, en los comienzos del denominado “plan de convertibilidad” diseñado por el ministro Cavallo, el mercado de trabajo, arrojó como resultado, una mejora en los índices básicos, con una caída de la tasa de desocupación y con subas de las tasas de actividad y de empleo, Isorni y Saber (2001), Díaz e Isorni, (2007) Las condiciones del mercado laboral, declinan coincidiendo con la recesión iniciada a partir de la crisis del Tequila originada en México hacia 1995, llegando a alcanzar los resultados más negativos en octubre de 1996, “con una tasa de desempleo récord y una caída en las tasas de empleo y actividad” Lindenboim (2000), Salvia (2013), Isorni (2014), Díaz e Isorni (2001). Finalmente, tras repuntar la situación hacia 1997-1998, los índices de desempleo y empleo tienen un retroceso, aunque esta vez, el índice de subempleo y la inactividad, ya no son los canales de ajuste del déficit neto de la demanda laboral. Díaz e Isorni (op. cit.) Para los autores contemporáneos, “lo novedoso de la década es que el desempleo afecta en proporciones crecientes a las personas con mayor nivel de educación”. Isorni, Cerro, Goñi (2005) Aunque con diferentes ritmos en el trascurso de la crisis, donde los más afectados eran los trabajadores bajo la categoría de no calificados. En Santiago del Estero, las políticas implementadas desde

el gobierno, condujeron a un despliegue de medidas para poder mantener el denominado “sistema clientelar”. De este modo es como se estableció el recorte de los ingresos, de funcionarios públicos, así como también de los niveles más altos del sector, esto trajo aparejado a partir de mediados de 1995 una cierta “homogeneización salarial”. La adopción de estas medidas, “permitió la fijación de un salario mínimo en las categorías bajas de la administración pública”. Gómez, Martínez, Pereyra y Rojas (2005) Luego de 2003 iniciará un periodo de recuperación y crecimiento económico en el país, a partir de la EPH es posible hacer un seguimiento de la informalidad del empleo, en los principales aglomerados urbanos, mediante la información relevada por trimestres respecto de los trabajadores asalariados no registrados en la seguridad social. Si bien la información disponible posibilita observar la informalidad de los trabajadores a través del empleo asalariado no registrado (ENR), se destaca que es en este nodo donde existe la mayor proporción de informalidad laboral concentrada. El nuevo panorama macroeconómico que fue implementado desde 2002-2003, transformó las formas de generación de empleo, favoreciendo de este modo la creación de puestos formales, Según investigaciones recientes, “la tasa de incidencia del ENR presentó una reducción de 14,6 p.p. entre el máximo histórico captado durante el tercer trimestre de 2003 (49,1%) y el segundo trimestre de 2012 (34,5%)” Bertranou, Casanova y Sarabia (2013) En un análisis exhaustivo y de acuerdo con datos elaborados por el Boletín de Estadísticas Laborales del Ministerio de Trabajo Nacional, el número de asalariados no registrados, en áreas urbanas, creció a 4 millones dentro del segundo trimestre del año 2012. La cifra mencionada, es porcentualmente un 10,1% inferior que la que se registró en el tercer trimestre del año 2003. En este sentido cabe destacar que tanto la creación total de empleo de tipo asalariado y registrado, como la ruptura total del empleo asalariado de tipo no registrado coadyuvaron con la reducción de la tasa de empleo no registrado. Durante el período en el cual la tasa de ENR decrece mayoritariamente, 2006-2008, la generación total de empleo asalariado de tipo registrado fue mayor a la totalidad de empleos registrados destruidos de tipo no registrado. A partir del año 2009 desciende la creación neta de empleo asalariado de tipo registrado, así como también la destrucción del empleo no registrado, por lo que el mismo disminuye en sus tasas, pero lo hace a ritmo lento. En este marco en la provincia, entre el año 2003 y 2006, el empleo en general crece en la provincia. El comercio y la construcción son las dos ramas que generaron mayor cantidad de puestos de trabajo, así como la administración pública y otros servicios. Entre los años 2006 y 2008, hasta 2010, el ritmo de generación del empleo se desacelera. En este sentido, se pierden puestos de trabajo dentro de la administración pública y de otros servicios, como el servicio doméstico, restaurantes y hoteles. Isorni (2014). Los comportamientos del comercio, la construcción y la industria de manufactura, impidieron una mayor contracción del empleo. Dentro del período que comprende desde 2011 hasta 2012 se genera una clara reactivación de la creación de puestos de trabajo en general, pero sólo del empleo bajo condiciones de precariedad, Díaz (2012). En referencia al empleo precario, se observa el crecimiento del mismo en el periodo de expansión que dura hasta 2008. Entre este año y el 2010, esa tendencia se diluye, aunque en menor medida, debido a que la crisis destruye puestos de trabajo que en mayor medida son precarios. En el período 2011-2012, se observa recuperación del empleo en comparación con el del país, aunque las tasas de subocupación horaria demandante son más altas lo que podría indicar que la se generó empleo insatisfactorio para los trabajadores. En el año 2004, tuvo lugar en la provincia una intervención federal y luego en 2005 el surgimiento de un nuevo gobierno, con cambios económicos, políticos y sociales significativos para el estudio de la problemática de conocimiento abordada. Será necesario analizando la información con construcciones de datos en donde podamos dilucidar si la situación del sector informal y cuentapropista mejoró a partir de esta nueva etapa o empeoró.

Palabras clave: Sector Informal – Empleo – Cuentapropismo

Bibliografía

-Altimir y Beccaria (1999): “El mercado de trabajo bajo el nuevo régimen económico de Argentina”, Serie Reformas Económicas, CEPAL/ONU, Santiago de Chile.

- Bertranou y Casanova (2013): “Informalidad laboral en Argentina: segmentos críticos y políticas para la formalización” Buenos Aires, Oficina de País de la OIT para la Argentina. 2013. 182 p. ISBN: 978-92-2-328288-2 (impreso) ISBN: 978-92-2-328289-9 (web pdf).
- Bertranou, Casanova y Saravia (2013): “Dónde, cómo y por qué se redujo la informalidad laboral en Argentina durante el período 2003-2012”. N° 1 Documento de Trabajo Oficina de la OIT en Argentina.
- Díaz e Isorni (2008): Reformas económicas, precariedad del empleo y vulnerabilidad de los hogares de asalariados de Santiago del Estero-La Banda. En Isorni, M.E. y Díaz, R., Educación universitaria y mercado de trabajo en Santiago del Estero. Argentina: CICYT-INDES-PIET.
- Gomez, Martinez, Pereyra y Rojas (2005): “Condiciones de vida de trabajadores de zonas marginales en Santiago del Estero” – Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo (ASET) – 7° Congreso Nacional de Estudios Sobre el Trabajo.
- Hart (1973): “Informal Income Opportunities and Urban Employment in Ghana”. The Journal of Modern African Studies. Vol. 11. March 1973 – pp. 63-89.
- Isorni (2014): “Inserciones Laborales, Representaciones Sociales y Calificaciones Demandadas: El Caso de Graduados Universitarios. Investigaciones en la Facultad de Humanidades Ciencias Sociales y de la Salud: UNSE, 2014. ISBN: 978-987-45665-0-8.
- Isorni, Cerro Y Goñi (2005): “Un Estudio Comparativo del Comportamiento Laboral de los Graduados de las Ciencias Sociales y de las Ingenierías de la Universidad Nacional de Santiago del Estero. Séptimo Congreso Nacional de Estudios Sobre el Trabajo.
- Isorni y Saber (2001): “Trabajo y condiciones de vida: los sectores medios de Santiago del Estero en la década de los noventa”. XXIII Congreso Internacional de LASA 2001: GEN11, Washington D.C., septiembre 6-8.
- Lepore y Schleser (2015): “La Heterogeneidad del Cuentapropismo en la Argentina Actual. Una Propuesta de Análisis y Clasificación. Dirección de Estudios y Estadísticas Laborales de la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales.
- Lindenboim (1999): “Mercados de Trabajo Urbanos en Argentina de los 90”. Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED) Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de Buenos Aires.
- Lindenboim (2000): “Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo”. Parte 1: Reflexiones y diagnósticos. Cuaderno del CEPED N° 4.
- Muñiz Terrá, Pla y López Castro (2016): “Estudios sobre la estructura social y el mundo del trabajo en los últimos años (2003-2014)” – CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) - ISBN: 978-987-722-222-7
- Narodowski, Panigo y Dvoskin, (2016): “Aspectos teóricos relevantes para el análisis empírico de la informalidad en la Argentina” Proyecto sobre Economía Informal del Programa de Trabajo Decente de Argentina 2008-2011 de la OIT.
- Salvia y Gutiérrez-Ageitos (2013): “La estructura social del trabajo en Argentina en el cambio de siglo: cuando lo nuevo no termina de nacer”. Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina UCA/Programa Cambio Estructural y Desigualdad Social, Instituto de investigaciones Gino Germani UBA. Papeles de POBLACIÓN No. 76.
- Tokman (1999): “El sector informal posreforma económica”, en J. Carpio, E. Klein e I. Novacovsky (comp.) Informalidad y Exclusión Social, OIT, Argentina.
- Tokman (2001): “Las relaciones entre los sectores formal e informal. Una exploración sobre su naturaleza”. ECONOMIA, Revista del Departamento de Economía. Pontificia Universidad Católica del Perú. Volumen XXIV N° 48 diciembre 2001.